

International Gramsci Journal

Volume 4

Issue 4 *Gramsci nel mondo / Gramsci in the World; Atti del convegno della International Gramsci Society / Proceedings of the International Gramsci Society Conference; Sardegna, settembre 2021 / Sardinia, September 2021*

Article 16

2022

Gramsci en Cuba

Isabel Monal

Follow this and additional works at: <https://ro.uow.edu.au/gramsci>

Recommended Citation

Monal, Isabel, Gramsci en Cuba, *International Gramsci Journal*, 4(4), 2022, 129-136.

Available at: <https://ro.uow.edu.au/gramsci/vol4/iss4/16>

Research Online is the open access institutional repository for the University of Wollongong. For further information contact the UOW Library: research-pubs@uow.edu.au

Gramsci en Cuba

Abstract

This is the abstract of the Spanish-language article by Isabel Monal on the development and current state of Gramsci studies and political influence in Cuba.

Keywords

Gramsci; Cuba; Gramsci in Party school; review publications; relations with political leaders; social sciences

Gramsci en Cuba

Isabel Monal

Parece necesario y oportuno, en las condiciones de Cuba, tener un amplio enfoque dentro de un contexto más vasto, es decir, que resultan necesarias algunas referencias –aunque breves- a cómo ha sido el proceso para llegar a la situación del presente; y resulta asimismo necesario esta contextual referencia histórica para poder facilitar una mejor y más profunda comprensión de cómo se han desarrollado los últimos 15 o 20 años de los estudios y la influencia del gran pensador y revolucionario sardo. El contexto debe incluir, sin duda alguna, una visión de cómo ha sido el origen de la presencia de Gramsci en la América Latina, sobre todo teniendo en cuenta precisamente que, por las vías de las influencias del continente en la Isla, una buena parte de su ulterior divulgación ha sido bienvenida y posible. Parece entonces recomendable que ambas aproximaciones sean tenidas en cuenta y que deban funcionar en conjunto; esto es, ver a Gramsci tanto en la América Latina como en Cuba.

Se podría comenzar con algunas observaciones y consideraciones sobre el contexto dentro del cual el estudio y la influencia de Gramsci están teniendo lugar en nuestro país. Un contexto ciertamente, que está en gran medida relacionado y atado al desarrollo y la situación del devenir del marxismo y el leninismo en Cuba y, hasta cierto punto, al marxismo de la América Latina en general, particularmente teniendo en consideración el momento histórico excepcional que está viviendo nuestro continente. Un momento histórico que, como todo sabemos, se trata de un período más bien extenso y –en muchos casos- de luchas y cambios sociales profundos. Un momento, ciertamente, de transformaciones que van desde formas y expresiones moderadas, progresivas e inclusive radicales en un sentido revolucionario.

Para Cuba, y para buena parte de Latinoamérica según las informaciones, es conveniente recordar, y colocar en su justo lugar,

el papel desempeñado por un pequeño grupo de estudiosos marxistas en Argentina quienes bajo el liderazgo teórico de Agosti llevaron a cabo significativos esfuerzos para la introducción y desarrollo del pensamiento de Antonio Gramsci; un esfuerzo que condujo (entre otros resultados importantes) a la publicación de una número de escritos de Gramsci en español en la reconocida Editorial Lautaro. A partir de entonces estos libros de Gramsci comenzaron sus largos y constantes años de viajes por otros países del continente Latinoamericano incluyendo el Brasil. Inclusive para Brasil, nos dicen destacados y prestigiosos especialistas brasileños, aquella primera oleada de estudiosos gramscianos brasileños, recibieron el saludable impacto de la edición de Lautaro, la cual obviamente no estaba en portugués.

No estaría en condiciones de precisar, y realmente no creo que alguien pueda, precisar cuándo los primeros escritos publicados de Gramsci llegaron a Cuba. Tampoco podría precisar cuándo esos libros fueron vendidos por primera vez en alguna de nuestras librerías. Pero es conocido que a mediados de la década del sesenta en la librería que entonces existía en el Hotel Habana Libre vendieron la edición de la Lautaro de Gramsci, los cuales desaparecieron rápidamente.

Es importante señalar que ninguna persona específica ni ninguna institución puede en propiedad atribuirse el haber sido los primeros introductores de Gramsci en Cuba. Mi percepción y conocimiento es que en aquellos años dos grupos de académicos e intelectuales con pasión se dedicaron a leer o estudiar los libros de Gramsci; ello implicaba en particular los escritos de filosofía y ciencias sociales en general y específicamente los interesados en las temáticas de la Filosofía Política. Otro grupo eran intelectuales que desarrollaban sus actividades en el campo de la cultura artística y literaria, algunos de los cuales eran destacados y prestigiosos intelectuales. Personalmente recuerdo, inclusive, haber prestado algunos de aquellos libros de la Lautaro a algunos de ellos (por ejemplo, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, y las *Notas sobre Maquiavelo*).

Para aquellos que nos desenvolvíamos en el campo del marxismo, muchos de nosotros, de manera espontánea, comenzamos a introducir algunos de los análisis e ideas de Gramsci en

nuestra docencia en la Universidad de La Habana. Uno de los factores que más me impresionaban era la fineza de las argumentaciones y análisis del destacado marxista. Ellos reposaban sobre una fundamentación siempre revolucionaria y de una visión dotada de una amplia perspectiva con vistas al desarrollo y enriquecimiento del marxismo; sus elaboraciones eran novedosas y estimulantes; empujar más allá la concepción de Marx y Engels, en particular su teoría de la sociedad y su evolución, fue una de las más grandes y valiosas contribuciones de Gramsci.

Que yo conozca, en aquellos momentos, los políticos no habían mostrado todavía el mismo interés en la obra de Gramsci que los intelectuales y académicos.

Estas referencias sobre el punto de partida sobre la introducción e inicio de la influencia de Gramsci en la mayor de las Antillas son obviamente relevantes para el estudio y la comprensión de las maneras de la influencia de Antonio Gramsci en la Cuba revolucionaria; de la Cuba fuertemente empeñada entonces, y todavía hoy, en la construcción del socialismo y en la necesidad de ser creativos en dicho proceso, “ser creativos” como un hecho, como la sola manera de ser marxista.

A partir de mediados de la década de los sesenta, y a través de las décadas que le siguieron hasta el presente, distintivas maneras y formas de entender al pensamiento de Gramsci han mostrado una variedad de aproximaciones y caminos, los cuales obviamente no implican necesariamente la exclusión de unos u otros.

En los últimos lustros la actividad sobre Gramsci en Cuba se ha desplegado sobre todo en las universidades y las instituciones de la Educación Superior en general, en los centros de investigación, entre los intelectuales de los campos artísticos y literarios y en las publicaciones periódicas.¹ En la Universidad de Las Villas un grupo de tres profesores han venido estudiando e investigando sobre el pensamiento de Gramsci (Antonio Bermejo, Xiomara García, Anayansi Castellón) que en algunos casos han recibido publicaciones. Así han atraído la atención sobre cuestiones tales

¹ Agradezco a los profesores Talía Fung, Rafael Plá y Camilo Rodríguez el que me trasmitieran informaciones y elementos con vistas el presente texto.

como la relación entre Gramsci y el gran marxista de la América Latina de la década del veinte, Mariátegui. El tema de la Filosofía de la Praxis ha sido el objeto de estudio de una tesis para el grado de Doctor en Ciencias Políticas. Los tres han trabajado a Gramsci en su docencia y, en uno de los casos de manera particular, en un curso dedicado al marxismo occidental.

No ha estado, ni está ausente Gramsci en la *Escuela Superior del Partido Comunista de Cuba “Nico López”*. Un tema que concitó mucho interés fue el de la sociedad civil; en realidad, dicho tema ha estado en varias ocasiones a partir de la década del noventa en el centro de varios debates e intercambios en el país. La Escuela Superior del Partido también ha organizado cursos relativos al prestigioso pensador sardo. Tesis de grados científicos, maestrías, docencia de postgrado, etc., han enfocado su atención en el estudio de Antonio Gramsci. Otras dimensiones temáticas también merecen señalarse como la hegemonía, bloque histórico, consenso, etc. no podían estar ausentes; obviamente, la teoría y las cuestiones del poder político, una de las ramas en las que Gramsci se destacó y contribuyó enormemente en diversas dimensiones, ha sido objeto del empeño desarrollador del conocimiento hacia la teoría y práctica de la dirección política de la sociedad.

Por su parte, la Sociedad Cubana de Investigaciones Filosóficas, la organización no gubernamental para nuestros filósofos y científicos políticos, ha desarrollado igualmente dentro de sus actos y actividades, intervenciones y acciones con vistas a la difusión y a un más amplio conocimiento de Gramsci. Es el caso de algunos de sus encuentros científicos y académicos, y, significativamente, en algunas de las conmemoraciones anuales del Día Internacional de la Filosofía en el mes de noviembre, tal y como ha señalado la UNESCO.

Hoy, institucionalmente –además de las universidades–, tenemos en el Instituto para los Estudios Culturales Juan Marinello, la Cátedra Gramsci (creada en 1997 cuando el Instituto era todavía un Centro de investigación); por otra parte existe en el Instituto de Filosofía, la Cátedra de Estudios Marxistas Julio Antonio Mella, creada en 1995; esta cátedra incluye regularmente en sus actividades académicas tales como seminarios, Jornadas Académicas

Nacionales, etc., ponencias concernientes a Antonio Gramsci así como a Rosa Luxemburgo, y, por supuesto, Marx, Engels y Lenin.

In 1997, Armando Hart, Ministro de Cultura entonces, organizó un Encuentro cubano-italiano en el Centro Juan Marinello, y seguidamente, creó la Cátedra Gramsci en dicho Centro que, como correspondía debía encargarse de los estudios y actividades sobre Gramsci, pero también sobre otras figuras y acontecimientos relacionados con las luchas revolucionarias; en este sentido ha venido llevando a cabo seminarios y encuentros. Bajo el impulso de Hart también hubo publicaciones. El libro de J. L. Acanda, *Traducir a Gramsci*, de 2009, es uno de los que cabe en el período de los últimos lustros. La acción de Hart fue una muestra del valor que algunos de nuestros preclaros políticos ya manifestaban respecto al legado del gran sardo. Años después, sabemos que Fidel Castro mismo se interesaba en profundizar sus conocimientos sobre Gramsci y pedía sugerencias de nuevas lecturas a sus numerosos amigos de las distintas partes del mundo.

También habría que mencionar que nuestro Instituto de Libro, después de la entrada y la repercusión de los libros de la Lautaro, publicó varios de aquellos textos en los años que siguieron. Menciono estas y otras publicaciones porque constituyen importantes referencias para la divulgación del destacado comunista en Cuba, puesto que ellas facilitaban el acceso a grupos más amplios, en particular a las nuevas generaciones así como a los intelectuales en general. Y, por supuesto, todo ello ha ido permitiendo un amplio desarrollo de su influencia en Cuba, siguiendo, claro está como antes se indicó, una variedad de huellas y caminos.

Como parte del legado de hoy debe ser mencionado que en los noventa y muy al principio de los años dos mil, dos Encuentros Internacionales tuvieron lugar, los cuales deben ser mencionados con vistas hacia un mejor entendimiento de la influencia del comunista sardo en la Cuba revolucionaria. Uno, como ya se señalaba, fue organizado en el Centro Juan Marinello, el cual le dio un significativo impulso a los estudios y la impronta gramsciana. Unos años después, otro Encuentro Internacional, al que asistieron -entre especialistas de varios países-, mayoritariamente investigadores italianos; este Encuentro fue organizado en el 2001 por la Cátedra

de Estudios Marxistas Julio Antonio Mella del Instituto de Filosofía, el cual contribuyó de manera decisiva al estudio y la investigación de Gramsci así como a su continuado desarrollo. El encuentro contó con el apoyo del Partido Comunista cubano y con los dos partidos comunistas italianos que existían entonces. En dicho encuentro se amplió significativamente el enfoque de las problemáticas y también del de las diferentes temáticas.

En los años que siguieron la Cátedra de Estudios Marxistas mantuvo de manera continuada el análisis del pensamiento y la obra de Gramsci en las Jornadas Científicas nacionales que organizaba, ya fuera en ponencias o por determinadas jornadas que le fueron dedicadas de alguna manera; este es el caso específico, por ejemplo, de las Jornadas de los años 2007 y 2011. La pandemia ha interrumpido estas Jornadas anuales de manera provisional; ya se retomarán próximamente y Gramsci volverá de manera natural a ser objeto de nuestra atención. Ello no excluye que, por ejemplo, el Instituto de Filosofía, como tal, organizara hace unas semanas un curso en el cual la Conferencia Inaugural fue dedicada al pensamiento del comunista italiano.

En el decursar de los años algunas revistas teóricas o de ciencias sociales han publicado ocasionalmente artículos sobre Gramsci o sobre temas donde la presencia de Gramsci es debidamente indicada y analizada. Se trata, entre otras, de dos revistas de amplio perfil cultural. Una de ellas es la revista *Casa* de la Casa de las Américas, y la otra es la revista *Temas*. Pero es sobre todo en la revista Internacional *Marx Ahora*, que comenzó a tirarse a partir de 1996, donde de manera más estable, amplia y sistemática han estado saliendo tanto textos de Gramsci como de estudios sobre él, realizados estos por reconocidos y prestigiosos eruditos de diversas partes de mundo; entre ellos varios italianos, como Losurdo, Garroni, Liguori, etc. Los textos originales del agudo sardo han tenido un valor especial ya que se trataba en casi todos los casos de textos inéditos en español; se llegó inclusive, en una de las ocasiones, a dedicarle la revista; ese fue el caso del N°12 de 2001, el cual tuvo una acogida muy destacada; pero en otros números se seguían publicando textos que veían la luz por primera vez en español. En general esas publicaciones muestran una significativa variedad en

enfoques teóricos y de orígenes geográficos de sus autores. Este hecho en sí ha tenido especial impacto en un conocimiento más amplio para las especificidades de puntos de vistas sobre Gramsci hoy; es una parte significativa de los estudios que sobre Gramsci hay en Cuba, que desgraciadamente han recibido las consecuencias negativas de los dos años de la pandemia. Todos, sin embargo, coinciden en lo esencial en la línea que considera y valora a Gramsci como un revolucionario, cuya obra teórica es inseparable de su compromiso político permanente. La revista también ha dedicado algunos números a Rosa Luxemburgo, Lenin, etc.

En realidad, ha sido sobre todo desde la revista *Marx Ahora* que ha habido una publicación sistemática de artículos de estudiosos como de textos del propio Gramsci.

No debe dejar de mencionarse la publicación de un importante y original libro en 2016, como una iniciativa del profesor italiano de economía política, Luciano Vasapollo,² dedicado a la pertinencia y vigencia de Gramsci en la América Latina de hoy. En él participaron un número de autores de Europa así como de la América Latina y, por supuesto, Cuba; por la parte cubana se incluyeron artículos de investigadores del Instituto de Filosofía y profesores universitarios. Tal y como Luciano mismo expresaba se trata de un libro dedicado a los problemas de la transición, es el Gramsci como teórico de la Revolución como un proceso de larga duración. Es un Gramsci-podría igualmente decirse hoy-, que resulta digno de ser escuchado y de recibir la mayor atención por parte de los marxistas y revolucionarios en general de la América Latina de nuestros tiempos; de no dejar de aprender de sus enormes contribuciones al marxismo ni de su entendimiento de la sociedad y su evolución.

El gran comunista aparece hoy como indispensable para las luchas y los cambios en la América Latina, y así también para las maneras, estrategias y tácticas de articulación de sus análisis, descubrimientos y creatividad para nuestras varias tradiciones revolucionarias nacionales, una articulación, por supuesto, sin desembocar en fórmulas eclécticas deformadoras. Son los grandes y

² Vasapollo, L., Monal, I. (compiladores) (2016). *Con Gramsci en el Alba de Nuestra América*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

verídicos creadores legados como el de Antonio Gramsci que resultan imprescindibles para la permanente y valiosa vitalidad del marxismo, para el éxito de las luchas de los oprimidos de Nuestra América y del mundo en su totalidad.